



SIGUIENDO

La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Julio - Agosto 2014

XXIX - 4

Contenido

Los deportes ¿un dios tuyo o de tu vecino?

1-4

Bases teológicas y bíblicas para la sexualidad humana

4

El hombre, un modelo en su hogar y en la sociedad

5-12

¿Es la competencia del alma

EL *distintivo bautista?*

12-14, 16

¿Es la Congregación Mita la continuación de la Iglesia primitiva?

15

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre Calle Jefferson
#616 San Juan, PR 00926

Un ministerio sostenido por los lectores

Donativo Anual sugerido
\$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email:

dtmoore98@gmail.com

Los deportes ¿un dios tuyo o de tu vecino?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Es un deporte un dios? Evidentemente lo es para muchas personas hoy. Para estos individuos sólo piensan en la pelota; sueñan con la pelota; “comen pelota;” escuchan y ven programas de deporte por horas y horas semanalmente. Su tema preferido de conversación y casi constante es el deporte. Pueden identificar los más destacados deportistas de hace muchos años y recientemente. Saben de memoria sus logros. Entrenen casi constantemente por tener éxito en ese campo. Si asistan la iglesia los domingos, no pueden esperar hasta regresar a casa para sintonizar el juego y los entretienen por toda la tarde y a veces en la noche. Es igual para ellos los días feriados y en las competencias nacionales. Pero pocos admiten abiertamente que son fanáticos del deporte y que su dios es su deporte favorito. Muchos juegos tienen enlaces directos o indirectos con los gobiernos locales, estatales y nacionales los cuales construyen enormes gimnasios y coliseos que sirven de templos donde celebran sus actividades de adoración con gran emoción y exuberancia, pasando horas y horas y horas en esa actividad religiosa. Muchas deportistas aún viajan largas distancias en la nación o internacionalmente para decir “presente” y pasar ratos de gran emoción como espectador de una competencia. Están dispuestos, además, de gastar miles de dólares en estas ceremonias religiosas deportistas. Los medios como la televisión y radio cambian su programación regular para dar prioridad a una audiencia invisible a celebrar los rituales a su dios. En muchos pueblos y ciudades los parques están dedicados a los ritos deportistas a las mismas horas los domingos de la escuela dominical y predicación y así muchos dan su preferencia rindiendo culto al dios de la pelota.

De manera parecida algunos jugadores aun sostienen heridas de la fuerza brutal que sufren sus cuerpos. A veces son golpes devastadores intencionales propinados por los miembros del otro equipo. Algunos cuerpos están machacados y estropeados por el resto de la vida del jugador. También a veces sus cerebros son permanentemente golpeados y sufren con huesos rotos, hemorragias externas e internas, pero los fanáticos están dispuestos a sacrificar sus cuerpos fuertes y saludables por la causa de su equipo y su dios. Aun los entregados al juego están dispuestos a arriesgar estos daños severos al cuerpo porque sueñan con los premios finales de los aplausos de los apasionados deportistas, del oro del primer lugar y de la plata que reciben como sueldo.

El testimonio de un jugador

Si no hemos despertado a esta realidad, tal vez el testimonio de un jugador que tuvo éxito en la Liga Nacional de Fútbol americano nos convence. A continuación está el testimonio de Derwin Gray.¹

Durante sus años tiernos en el lado oeste de San Antonio, Texas, creía en dios—el dios del “fútbol” americano. El juego fue su boleto para salir de una vida temprana saturada de violencia, adicción, abuso y caos.

Su abuela le crió porque sus padres eran sólo adolescentes o “teenagers” cuando nació. Eran niños que dieron a nacer a un niño al mundo. A pesar de su deseo de cuidarle, el dolor y quebranto en sus vidas no los permitía. Su abuelita fue un Testigo de Jehová² y eso fue la religión que conocía Derwin. Después de un tiempo aun esa creencia desapareció de su vida.

No eran solamente pobres, pero se creían “pobrísimos.” No comían juntos ni cenaban juntos. No oraban juntos. Había buenos tiempos, como cuando iban a pescar o cuando su abuelo volvería a la casa después de su trabajo por las tardes. Cuando cumplió 13 años, sin embargo, miraba a sus alrededores y decía a su abuela: “Yo voy a hacer algo de mi vida.”

El fútbol fue la manera que escapó del infierno que vivía. El creía que había llegado al cielo del sueño americano.

El fútbol sirvió como su salvador. Le dio amor: pues si él jugaba con éxito, estaba amado por los fanáticos. Le daba una identidad: él fue Derwin, el jugador de fútbol. El deporte dio significado a su vida; él fue una persona importante porque fue un excelente jugador. Asimismo el fútbol le dio una misión. Mi misión fue lo siguiente: *Derwin, estudie en la universidad y haz algo importante de tu vida.*

¹Derwin Gray, “Pro Football Was My God,” *Christianity Today* (March 2014), 79-80. Es una adaptación en parte y una traducción en otras partes. Ver su libro *Limitless Life: You are more than your Past when God Holds your Future* (Thomas Nelson).

²“¿Quiénes son los Testigos de Jehová?” *La Sana Doctrina* (mar-abril, 2013), pp. 3-7 y otros.

Huía de un predicador “desnudo”

Durante su segundo año de la escuela secundaria, comenzó su vida de deporte. Se transfirió a la Escuela Judson High en Converse, un suburbio de la ciudad tejana de San Antonio donde jugaba por D. W. Rutledge, el “coach” de la Sala de la Fama de la Escuela Secundario de Texas. En su cuarto año, aceptó una beca de fútbol para la Universidad de Brigham Young (BYU). ¡Así que él fue un adolescente de una sociedad baja socioeconómica, de un barrio con un contexto multiétnico, con un trasfondo Testigo de Jehová pero cuyo dios era el fútbol y asistía a una universidad mormona (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días)!³

El día 15 de enero de 1990 durante su primer año en la Universidad conoció a una bella señorita cuyo nombre era Vicki Ensign. Era una tiradora de la jabalina en el equipo de pista y campo. Se enamoraron rápidamente y se casaron el día 23 de mayo de su último año en la Universidad y la primera boda que había asistido fue la suya.

En la Universidad su dios me dio éxito y el cumplimiento de su sueño. Tuvo una carrera sobresaliente y más tarde fue nombrado al “equipo soñado de todo tiempo” cuando era un universitario. Además, todavía en la universidad estaba amado. Tuvo e mujer de sus sueños. Y hacia u éxito con su vida y en el 25 de abril de 1993, fue seleccionado por los “Indianapolis Colts” como miembro del equipo (to a strong safety). ¡Él había alcanzado todos sus sueños!

Entonces en 1993 conoció al “Predicador Desnú,” uno de los de la leyenda del equipo de los Colts.

Fue imposible no ver a uno de los de la leyenda que tomaba una ducha, se secaba, y se envolvía con una toalla alrededor de su cintura, recogía su Biblia y preguntaba a todos en el vestuario: “¿Conoces a Jesús?” y Derwin pensaba, “¿Sabes que estás medio desnudo?”

Él preguntaba a los jugadores de años del equipo acerca de ese hombre. Ellos le dijeron: “No prestes atención a él. Él es el Predicador Desnú.”

En ese momento de su vida, no quería nada que ver con Jesús o con un hombre medio

³“Los Mormones: ¿Quiénes son y qué es lo que creen?” *Sana doctrina* (Sept-Oct, 2012), 1-4 y otros.

desnudo hablando acerca de él tampoco. Por eso trató de evadirlo. Un día después de la práctica, Derwin estaba sentado junto a su armario y vio que el Predicador Desnu, cuyo nombre verdadero fue Steve Grant, caminando hacia él.

“Novato D. Gray, ¿conoces a Jesús?” le preguntó.

Pretendió no oírlo y le volvió su espalda. Repitió la pregunta, pero esta vez llegaba a su armario. Aunque él no asistía ninguna iglesia ni se envolvía con grupo religioso alguno, le dio una respuesta que pensó que era una respuesta apropiada: “Yo soy muy buena gente.” Además, explicó a Steve que él fue el único hombre de su familia que no había sido encarcelado, que no tenía un problema de abusar una droga, que se había graduado del cuarto año de la escuela secundaria y de la universidad y que no era padre de un niño nacido fuera del matrimonio.

El Predicador Desnudo abrió su Biblia y compartió dos versículos con él: “¿Por qué me llamas ‘bueno’? Ninguno es bueno, sino solo uno, Dios.” (Mar 10:18 RVA) y “porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios” (Ro 3:23 RVA). Steve explicó que según la Biblia, solamente Dios es bueno; Él es el estándar de lo bueno y lo justo. Todos los demás han pecado y quedan cortos. Esto le molestó a Derwin.

Le dijo, “Hombre desnú, ¿me estás diciendo que mi comparación moral es con Dios y no con otras personas?” Le contestó, “Sí.” Derwin le contestó, “¿Dios es perfecto! ¿Qué puedo yo hacer para ser perfecto?” Y respondió él, “Nada.”

Le dijo Derwin, “Entonces yo estoy metido en un gran problema.”

Le replicó, “Novato D. Gray, ahora estás comenzando a entender. No hay nada que tú puedes hacer para alcanzar al Dios perfecto. Pero Jesús ha hecho todo para que el Dios perfecto bajara y te alcanzara.”

Derwin se sentó en silencio y pensativo. Le hacía falta más tiempo para considerar todo lo que le estaba diciendo y qué fue lo que estaba sintiendo en su corazón.

Dejado sin nada

Durante los próximos cinco años, Derwin observaba a Steve viviendo el evangelio. Cuando a

sus compañeros de equipo hacía falta un consejo, fueron al armario del Predicador Desnudo. Además, Steve estaba involucrado en la comunidad metropolitana de Indianapolis. Exhibía a Jesús en la manera que amaba a su esposa e hijos. Predicaba mediante sus palabras y sus acciones.

A medida que el Predicador Desnú predicaba, el amor de Dios le impactó a Derwin profundamente. Él había alcanzado el sueño americano, sólo para darse cuenta que eso no podría darle la capacidad de amar a su esposa o perdonar a su padre. Tampoco su fama y su dinero podían borrar su pecado, su vergüenza, su culpa, su temor y su inseguridad.

Entonces entre 1995 y 1997, comenzó a recibir golpes y heridas en el campo. Cuando el cuerpo de un atleta profesional comienza a fallarle, sabe que su carrera está llegando a su fin. Él estaba cumpliendo con su dios—el fútbol americano. Ya no podía servirle bien.

Su cuerpo hacía posible su vida. A la medida que comenzó a fallar, se le quitaba todo que él pensaba que le daba significado. Se le quedó con nada, aunque parecía que él tenía todo.

En agosto de 1997, después de una merienda en el campo de entrenamiento por su quinta temporada con los Indianapolis Colts, Derwin caminó al cuarto del dormitorio de la Universidad de Anderson en la parte central del estado de Indiana. A medida que caminaba, sentía un vacío y quebranto como nunca había experimentado. Cuando llegó a su cuarto, de inmediato le llamó a su esposa. Le dijo, “Yo me voy a entregar más a ti. También quiero entregarme a Jesús.”

En ese mismo instante se dio cuenta que Dios le amaba. No, porque Derwin podía correr rápido o saltar alto o porque él era bueno, ni siquiera por lo que él le podía dar. Se dio cuenta que aun mientras Jesús colgaba a la cruz, y que desde siempre Dios le amaba y le aceptaba. Se dio cuenta que su pecado había sido borrado por la sangre de Jesús. Fue la primera vez que pudo ver a Dios de verdad. Ese día se le infectó un virus llamado la *gracia* y los síntomas ahora florecieron en él.

Y sigue la historia

Hacia el final del 1999, se retiró de la Liga Nacional de Fútbol americano después de seis temporadas. Entonces comenzó a viajar a las actividades importantes de los jóvenes y de las iglesias para hablar del amor de Dios. Esto mismo fue un milagro, no sólo debido a su trasfondo sino también porque desde su edad temprana él fue un tartamudo compulsivo. Lo único que su esposa y él sabían era que Jesús los amaba y que si Él pudo transformar su vida, podría transformar la vida de cualquier persona. Así que aceptaba cada invitación que recibía para compartir su testimonio.

Eventualmente Jesús le dio un amor para la esposa de Dios—la iglesia. Su esposa y él sentían profundamente que eran llamados a plantar una iglesia que reflejaba la diversidad del reino eterno y las iglesias neotestamentarias del primer siglo (Apo 5:9-12; Ef 2:14-22).

En febrero de 2010 juntos a muchas personas energizadas por su fe y un pueblo lleno de amor, comenzaron una iglesia, multiétnica, multigeneracional y misionera en el sector de Indian Land, Carolina del Sur. Según la investigación de LifeWay y la revista “Outreach,” esta iglesia es una de las iglesias en EE.UU. que más rápido creció durante los años de 2010, 2011 y 2012.

Esta es la historia de la gracia de Dios, una que Jesús sigue escribiendo hasta el día de hoy. □



Bases teológicas y bíblicas para la sexualidad humana

Según la Biblia, el Creador mismo sin intermediario creó al hombre y a la mujer (Gén. 1:26-27) con sus respectivas naturalezas sexuales y calificó todo lo que había creado como ***muy bueno*** (1:31). Después de dotarlos con este don, Dios mismo unió a un hombre con una mujer en santo matrimonio y así señaló la procreación (1:28) y la unidad familiar (2:24) como el doble propósito para el sexo. Tales propósitos sugieren una función biológica y social y señala la familia como lugar exclusivo para ella (compara Heb 13:4). Además, ambos padres son responsables para instruir y modelar a los hijos en asuntos morales y espirituales, los cuales incluyen la sexualidad (Dt. 6:1-2, 6-7; Ef 6:4).⁴ Como Jesús señala (Mt. 19:4-6), la voluntad de Dios al unir a un hombre con una mujer en familia es para que vivan unidos por toda la vida. Cristo reconoce también la virtud de una vida de abstinencia o de uno incapacitado para el matrimonio (Mt. 19:11-12).

Por otro lado, debido a la caída de los seres humanos en el pecado (Gén. 3), el propósito divino para la sexualidad ha sido distorsionado o degradado. La Biblia señala prácticas, actitudes, motivaciones y sentimientos inaceptables para Dios en la expresión sexual (Ro. 1:21-27). Jesús clasifica como pecado los malos pensamientos, el adulterio, la fornicación, las inmoralidades sexuales y la sensualidad (Mr. 7:20-23; Mt. 15:19). A la vez reconoce que se peca con una mirada codiciosa (Mt. 5:28). Los apóstoles incorporan en sus listas de pecado los siguientes: la fornicación, el adulterio, la impureza, las orgías, la perversidad, la homosexualidad y el incesto (Gál. 5:19-21; Col. 3:5-8; 1 Cor. 5:1-13; 6:9-10; 7:1-40; Ef. 5:3-5; 1 Tim. 1:9-10; 2 Pe. 2:10-19; Apoc. 21:8; 22:15). Además, se requiere una relación monógama en el matrimonio en vez de promiscua para todo cristiano, pero especialmente para los pastores y líderes cristianos (1 Tim. 3:2, 12; Tito 1:6-7). (Una revisión de *DSySM* IV:56.) □

⁴ Ver también Mt 5:31-32; 19:4-9; Pvb 2:16-19; 5:3-23; 6:20-29, 32-35; 7:1-27; 23:27-28; 29:3.

El hombre, un modelo en su hogar y en la sociedad

POR: Dr. Donald T. Moore

Históricamente, entre las grandes civilizaciones y los pueblos primitivos el hombre como varón ha sido inseparable del ser humano de la mujer. Muchas veces tienen roles complementarios, pero bastante diferentes en otras ocasiones. La misma naturaleza de la conservación de la raza humana demuestra la inseparabilidad completa de ambos y ciertos valores morales que comparten los dos. Es bien conocido que cada varón al comienzo de su vida pasa nueve meses en el vientre de una mujer, nutriéndose dentro de su cuerpo hasta su nacimiento, y aun después depende de ella por lo menos en un 50% durante sus años formativos como niño. Por esas razones y otras el desarrollo del varón en su desarrollo emocional, psicológico, espiritual y físico está íntimamente formado por la mujer y enlazado con su madre en particular, sin olvidar que la vasta mayoría de los varones forman vínculos matrimoniales con una mujer, o sea, su esposa. Así que aunque el varón tenga una relación inseparable de lo femenino, en este artículo tenemos el propósito de enfocarlo, no como una isla desvinculada de las otras o de los continentes, porque no pasa los años de su vida así sino están entrelazados de incontables maneras con la mujer. No obstante, es importante enfocar en particular al hombre como varón desde el punto de vista espiritual, moral, bíblico y teológico.

La decisión del Tribunal Supremo estadounidense de *Roe v. Wade*, (1973) constituyó la reconstrucción judicial y social más devastadora de la ley, pues su consecuencia ha sido la muerte de más de 52 millones de bebés en los vientres o las matrices de sus madres.⁵ Ha sido la peor epidemia de muerte en la historia de la nación americana. Junto a ese cambio nefasto de la sociedad se sabe que esta intervención en el control de la vida y la muerte de los más inocentes de los seres humanos también coronó el advenimiento de grupos feministas y la

eliminación del hombre o padre en el proceso de toma de decisiones en la vida de un infante en formación. El padre perdió aun el rol de ser consultado en una decisión de “una madre” de aplastar la vida de un ser humano inocente antes de su nacimiento que tampoco fue consultado acerca de su muerte o vida. La determinación de la cultura moderna occidental de marginalizar a los hombres junto con algunas posturas y conceptos machistas ha dejado a los cristianos y las iglesias sin un indicio del porqué va en aumento la ausencia de los hombres en muchas congregaciones. No obstante, se nota el aumento de las formas feminizadas en la adoración mientras que van en aumento el fanatismo por el deporte y otras tradiciones donde predominada el hombre.



Como parte del entendimiento del propósito de Dios para la familia, es recomendable que las iglesias desarrollen un plan comprensivo del propósito y de la importancia de la maternidad y la paternidad de manera responsable. Algunas iglesias han intentado dirigirse a esta cuestión subrayando actividades como la caza, la pesca, los deportes, el ministerio en el campo y afuera del templo y otras. Mientras que es importante aprovecharse de estas oportunidades para alcanzar y entrenar a los hombres para Cristo, este tipo de “hombria” o virilidad no basta para construir el fundamento necesario por varias razones. Primero, un varón puede ser un “hombre de verdad” sin tener una afinidad para esas actividades. Segundo, muchos podrían desear participar en tales oportunidades pero se encuentran en circunstancias que simplemente lo imposibilitan.

⁵ Después “en Puerto Rico la sentencia del Tribunal Supremo en *Pueblo vs. Duarte* (1980) otorgó derechos adicionales con respecto al aborto.” Nahomí Galindo, “Pro-choice,” *El Nuevo Día* (20 enero 2014), 49. Según cifras actuales hay por lo menos 1,000,000 de bebés matados cada año en EE.UU.

Tercero, se define la base teológica-bíblica para la naturaleza del hombre en las Escrituras y no en el mar donde se pesca o en las cortes.⁶

En adición, vivimos en una sociedad que necesita al hombre como modelo de la sobriedad y humildad, puesto que la cultura transmitida de sus parientes ha creado una que algunos clasifican como machista, egoísta y libertino (un exceso de libertades) sin temor a Dios. Muchas veces los hombres y padres de familia son mandones, corruptos y mentirosos, dados a la lujuria y la promiscuidad sexual, habiendo perdido muchos de los valores humanos que propician los sentimientos de afecto real, aprecio y respeto por las mujeres y los otros hombres, niños y adolescentes. Definitivamente hacen falta modelos de la sobriedad en esta sociedad viciosa, pues es una cultura dada al placer de las bebidas embriagantes y los vicios de las otras drogas legales e ilegales. El entretenimiento y las diversiones sensuales y la pornografía en el cine, la Internet, los videos y las películas, el abuso de niños como pedofilia y los asesinatos son indicativos de que la moralidad está por el piso con la multiplicación de los casos de infidelidad y divorcio que está rampante. Existe una búsqueda por satisfacer los apetitos sexuales a como dé lugar que ha puesto en peligro la vida matrimonial. Las palabras soeces, la gritería y el fanatismo político tampoco han ayudado a crear una sociedad pacífica, espiritual y feliz.

Para desglosar la doctrina de la persona y obra de Cristo, existen ciertos pasajes bíblicos obligatorios. Pero una teología de la naturaleza del hombre no depende de un pasaje en particular como definitivo. Más bien, de una comprensión de las revelaciones de Dios a la humanidad existen varias fuentes: primero, el orden de la creación revelado por Dios en Génesis 1 al 3 y, segundo, las vidas de los grandes hombres de ambos testamentos. Del Antiguo Testamento, hay héroes de la fe como Abraham, Isaac, Jacob, José de Egipto, Moisés y David, y del Nuevo Testamento, hay otros como José, esposo de la madre de Jesús, Zacarías, Bernabé y ciertos apóstoles como Juan,

⁶ Paige Patterson, "Toward a Theology of Manhood," *Southwestern News* (Winter 2011), (Vol 69 No. 2), 6-9). Este ensayo me inspiró y ayudó a integrar partes de este artículo que hace muchos años deseaba incluir en esta revista.

Pedro y Pablo. Tercero, los libros sapienciales de la Biblia como los Proverbios y los Salmos están llenos de discernimientos sobre la naturaleza del hombre. Cuarto, los pasajes como Deuteronomio 6, Efesios 5:22 al 6:4, Colosenses 3:19, 21 y 1 Pedro 3:1-7 definen las relaciones en familia y proveen consejos contundentes. Finalmente, la naturaleza y el carácter de Dios, el Padre celestial de Jesús y el nuestro, aunque instructivos para ambos géneros, son valiosos para la formulación de una teología del hombre. Aunque este breve ensayo indique algunas ideas generales sobre la naturaleza del hombre, no puede profundizar el concepto del todo. Podemos encabezar las descripciones como sigue: su responsabilidad desde su creación, su liderato espiritual, su autoridad responsable, su provisión adecuada, su protección sacrificial y su ciudadanía responsable.



Su responsabilidad desde su Creación

La responsabilidad del hombre fue mantener siempre una relación obediente a su Creador.

Su relación inicial se originó cuando Dios dio el soplo de vida al "hombre" (Gn 2:7). En ese acto se ve que fue creado para vivir en una relación con Dios. Fue un ser mortal finito que hacía falta vivir en unión con el Eterno, siendo su imagen o sea, el representativo físico de Dios en la tierra a quien El Señor delegó una parte de su soberanía.⁷ Esa imagen lo distinguió de los animales a la vez que demostró su dependencia de Dios ya que no fue puesto bajo el control de los animales, pero tenía la responsabilidad de dominarlos.

Además, según Génesis 1:27 hizo al hombre y a la mujer con diferentes características que incluían lo físico y emocional. Eran funciones procreativas de manera que podían unirse y ser

⁷ "Man," por Ed. Jacob, en J.-J. Von Allmen, Editor, *Companion to the Bible* (NY: Oxford University Press, 1958), esp. 250, 247-250.

uno y así ser compatibles en la procreación. Ambos se hicieron a la imagen de Dios, siendo Él el creador de ambos aunque usó diferentes medios para esa creación. Tenía la intención de que ellos juntos formaran una familia nueva y separada.⁸

Sus dos características de la bajeza del ser humano y su grandeza fueron conocidas sólo con relación a la historia de su relación entre Dios y el hombre. Ya que fue creado por Dios, el mismo Creador es quien determinó la extensión de la vida de ambos. Dios los dotó con una inteligencia capaz de adquirir el conocimiento, entendimiento, la experiencia y relacionarse con el medio ambiente. Además, les dio una voluntad y los hizo capaces de hacer ciertas decisiones, pero por sí mismos solitos fueron incapaces de tener una independencia completa y real. Romanos 7 ilustra su incapacidad de actuar totalmente independiente. Al principio el hombre estaba en la presencia de Dios, pero en su debilidad y mortalidad e impotencia, cayó en el pecado como consecuencia del orgullo, la rebelión y la desobediencia. A la vez como persona es solamente conocido al relacionarse con otras personas y eso hace claro que no fue hecho para vivir aislado y separado de una comunidad. No es una isla sola separada de los continentes de la humanidad.



Se le hizo un ser responsable ante Dios aunque el hombre finito prefirió no admitirlo. Ambos son responsables a rendir cuentas a Dios por el pecado y la Biblia en los cuatro evangelios requiere el arrepentimiento para la salvación. Debido a su pecado, el ser humano perdió su *integridad* y su libertad. Por causa de su desviación, cada ser humano tiene una relación pervertida y se encamina a la muerte en vez de a la vida. Ahora el hombre es un esclavo del pecado y la carnalidad, por lo que la imagen de Dios en él se encuentra desfigurada.

⁸ Jacob, 250.

No obstante, Dios no lo ha abandonado y dejado en este estado decadente. Existe una esperanza de que conozca en realidad qué es un hombre de verdad, pues tiene el ejemplo del único “hombre de verdad” en Jesucristo (Ver Jn 19:5). Él es un nuevo tipo de hombre a imitar y con quien se puede vivir en comunión; él fue un hombre real, el hombre representativo y el primero nacido de la humanidad capaz de crear a un nuevo hombre (Ro 8:16sq).⁹

Su liderato espiritual y moral

La aceptación del reto del hombre realmente masculino quiere decir que asume la responsabilidad del liderato espiritual y moral.

Un hombre ejerce el liderato espiritual— primero en su hogar, luego en la iglesia y finalmente en la sociedad en general— y no requiere ninguna combinación especial de talentos o habilidades. Siendo obligatorio para la naturaleza del hombre, el liderato espiritual comienza con su ejemplo. Un “hombre real” exhibirá las grandes virtudes de la fe cristiana. Sobre todo, un hombre espiritual será caracterizado por la integridad y la veracidad (Pvb 6:16, 19). Exhibirá estas virtudes en el contexto de una valentía indomable, sin retraerse de nada. La valentía no es la ausencia del temor. Más bien, es la reacción apropiada aun en la presencia del temor, sabiendo que “Dios no nos ha dado un espíritu de temor, pero sí de poder, de amor y de una mente sana” (2 Ti 1:7). El hombre espiritual también será controlado por el Espíritu Santo en la libertad dada por Cristo de manera que el fruto del Espíritu—amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio—emanará de su vida (Ga 5:22-23 VP). Hay pocas cosas que dan una seguridad como un hombre fuerte y con valor que ama la paz, es compasivo, humilde, amable y lleno de gozo radiante.

Mientras que este tipo de hombre inspira a otros por medio de su ejemplo, sabe que tiene que hacer aún más. Deuteronomio le manda a enseñar los mandamientos de Dios, sus estatutos y sus juicios a sus hijos y nietos—a ambos. Puesto que no es posible enseñar lo que no se sabe, un hombre que es uno de verdad tiene que convertirse en un

⁹ “Man NT,” por H. Mehl-Koehnlein en J.-J. Von Allmen, Editor, *Companion to the Bible* (NY: Oxford University Press, 1958), 250-254.

estudiante ávido de la Palabra de Dios mediante su lectura, su memorización (Sal 119:11; 1 Ti 3:16) y la meditación en ella (Sal 1:2). Asimismo un hombre es responsable por la disciplina compasiva que está orientada a una meta en cualquier área que él supervise, pero en especial en su propio hogar (Pvb 19:18). Dios delega a los padres (Pvb 1:8; 4:1; 6:20; 23:22) una responsabilidad de instruir a todos sus hijos y nietos en la sabiduría divina, impartiendoles así los conocimientos y consejos sabios (Pvb 1:1-33). Eso incluye ser un padre que imparte su sabiduría moral.

Y conforme a las Escrituras ¿cuáles son algunas áreas específicas que un padre está obligado a compartir? Debe ser honesto y honrado sin esconder nada (Pvb 24:26-29) y nunca ser un vago (24:30-34). Debe darles consejos acerca de la avaricia (Pvb 1:19), la envidia (Pvb 23:17; 24:1), los malos amigos (Pvb 1:15; 2:12-15; 24:1) e inculcarles acerca de la maldad del asesinato (Pvb 1:11), la violencia y el robo (24:15-16). Debe modelar y enseñarles a ser fieles a sus propias esposas (Pvb 5:15-19), siempre rechazando la infidelidad en el matrimonio (Mt 5:31-32; 19:4-9), pues el hombre y la mujer ya son una sola carne (Gén 2:23-24; Mt 19:4-9; Mc 10:3-12). Igual a su padre, es siempre esencial que ellos vivan con los ojos disciplinados (Pvb 4:25) y los pies encaminados correctamente (4:26-27) y que nunca sostengan relaciones sexuales fuera del matrimonio. El padre debe advertirles de los peligros de las palabras seductoras de las adúlteras (Pvb 2:16-19; 5:3-14, 20-23; 6:20-29, 32-35; 7:1-27) y las tentaciones de las prostitutas y ramera (Pvb 23:27-28; 29:3). También hoy aumentan las tentaciones de la pornografía y la pedofilia. Asimismo, el padre debe modelar y aconsejar a sus hijos contra los vicios de la bebida alcohólica como el vino (Pvb 23:19-21, 29-35), la glotonería (23:2) y los caminos que no fomentan la paz entre vecinos (Pvb 6:1-19), controlando así siempre la boca y la lengua (Pvb 4:24). Debido a las muchas drogas legales e ilegales el hombre tiene un deber de modelar e instruirles en contra de todos los peligros y tentaciones de las drogas dondequiera que se venden y se introducen en el cuerpo. Pero sobre todo debe modelar y enseñarles a dar honor a Dios y confiar en Él (Pvb 3:5), dándole generosamente de sus bienes (Pvb 3:9-10). Dada la seriedad de estas enseñanzas morales y espirituales, a veces la disciplina de los hijos tiene

que aparentar ser dura, pero nunca debe ser un acto vengativo, rencoroso, violento o injusto porque siempre debe fomentar el bien de quien está siendo disciplinado (He 12:5-11).

Además, debe ser un ejemplo en la adoración regular y del estudio de las Escrituras con otros hermanos de la fe. Llevando los hijos consigo en su participación activa en una congregación de fe fortalecerá a toda su familia en sus vidas morales y espirituales y en su unidad como familia.

Su autoridad responsable

Ejercer una autoridad responsable (Gn 2:15-17; Ef 5:22-23) no es demagogia. Tampoco quiere decir mandar a otra persona lo que tiene que hacer. Ni siquiera tiene que ver con un privilegio; la autoridad tiene todo que ver con la responsabilidad.

Siendo la cabeza espiritual de la familia, un hombre es responsable de poner el bienestar de su familia por encima de sus propios deseos, preferencias y caprichos, lo cual es muchas veces una obligación difícil. Un matrimonio necesita aprender a comprenderse y adaptarse uno al otro con respeto y amor. Él es quien hace la decisión final, pero no sin el consejo sabio de otros, inclusive “la ayudadora” y compañera que Dios le ha provisto como esposa (Gn 2:18; Pvb 15:22). Será un modelo del amor pero firme, no uno inconsistente y cambiante, o sea, un sentimentalismo superficial que permea la sociedad. Dará honor a su esposa tanto en lo privado como en público (1 Pe 3:7), pero especialmente en la presencia de sus hijos, enseñándoles (especialmente a las niñas y los adolescentes) a aprender de la sabiduría de su madre. Al ser modelo al relacionarse como un caballero con su propia esposa y con todas las demás mujeres, un hombre enseñará a los hijos y adolescentes la fuerza de carácter y el respeto¹⁰ debido.

Cabe señalar otra vez que como líder, un buen hombre ayudará a otros a descubrir y a desarrollar sus habilidades e intereses. Este menester es especialmente cierto para sus propios hijos. El atletismo, tal vez, tenga un rol significativo en esta área. No obstante, un líder

¹⁰ Ver “Cristo dignifica a la mujer,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, V:168-172.

sabio siempre animará el desarrollo de las capacidades y destrezas que tienen en potencia en toda vida humana. Algunos deportes, a veces, imparten lecciones de las consecuencias cruciales; sin embargo, otros valores son aún más importantes a lo largo de la vida que deben ser modelados y estimulados.

No debe ser un hombre de la calle donde están rampantes los peligros de los vicios y adicciones sino un padre y esposo dedicado al hogar. El sexo conlleva más que tener el órgano y un orgasmo masculino con muchas mujeres; no debe ser promiscuo o mujeriego. Ser responsable sexualmente quiere decir ser siempre un esposo leal a su esposa, su única mujer. Así da un buen ejemplo para sus hijos y los enseña a no ceder a las tentaciones. No someterse a las bebidas embriagantes¹¹ y otras drogas que esclavizan al hombre y lo convierten en adicto vicioso. Debe enseñar con su ejemplo y en palabra a sus hijos ciertos valores morales de cómo evitar abusar de las bebidas alcohólicas.

Su provisión adecuada

Una teología de la naturaleza de un varón procede con el reconocimiento que el hombre es el proveedor, imitando así al Padre celestial (Mt 6:19-21; 1 Ti 5:8).

Otros miembros de la familia extendida pueden y deben aportar a lo necesario para abastecer a la familia, pero el punto aquí es que el esposo y/o padre es la persona más responsable ante Dios. Ha de proveer un techo adecuado, suficiente alimento, la asistencia médica y la oportunidad para el crecimiento y desarrollo de los miembros de la familia. Pero si esta provisión es una humilde u opulenta, el hombre debe tener cuidado en proveer la instrucción en contra de los peligros siempre amenazantes del materialismo, que a veces está disfrazado como progreso (Mt 6:31-34; Lu 12:15).

Además, él es responsable de aprender, enseñar y transmitir los valores de confianza en Dios y su providencia y regocijarse en su Señor y Salvador, tanto en precepto como en la práctica (Gn 37-46).



¹¹ Ver “¿Por qué el Cristiano no debe beber bebidas alcohólicas?” *Sana Doctrina* (Julio-ag, 2012), 1-6.

En parte eso significa la comunión con otros hermanos en el estudio de la Biblia y en la adoración en una congregación de fe.

También el hombre tiene el deber de aportar fielmente en lo económico todo lo que exige la enseñanza bíblica para la obra de Dios, su iglesia y a las misiones domésticas y al extranjero, dando un buen manejo al dinero en vez de ser un pobre administrador o mayordomo. Eso es una buena manera de honrar a Dios con los bienes que Dios le ha provisto (Pvb 3:9-10) y también para proveer adecuadamente para su familia. Así Dios le ayudará a cumplir a cabalidad con su deber tanto a la obra del Señor como con su familia.

Su protección sacrificial

En adición, los “hombres de verdad” son los mejores “protectores.” Esto definitivamente incluye la protección de sus propias familias y de otros ataques físicos que causarían daño.

Además, debe seguir el ejemplo de Cristo y amar a la esposa como Cristo amó a su iglesia y dio su vida por ella y también como el hombre se ama a sí mismo y a su propio cuerpo (Ef 5:25-33). Para esto el hombre no tiene que asistir a unas clases de artes marciales, desarrollar la destreza en la defensa con una navaja o machete o convertirse en un tirador con una pistola automática de calibre 45, pero tiene que entender los principios del dominio y sacrificio propio. Asimismo tiene que fortalecer su cuerpo lo suficiente, cuando sea posible, para constituirse en una barrera seria para contrarrestar quienquiera intenta tomar ventaja de un ser humano débil.

No obstante, la protección es más abarcadora que solamente las amenazas físicas. Aunque no todos encararán un ataque físico, todos estarán sujetos a ataques teológicos, espirituales y morales. Un ataque espiritual del hombre requiere que sea armado con las enseñanzas bíblicas y con un entendimiento cabal de los planes de Dios y sus propósitos. De esa manera puede estar preparado para defenderse exitosamente del diablo (Ef 6:10-17). Ese enemigo tratará de seducir a los hijos, a la familia y a los amigos y conocidos e inducirlos a abrazar posturas teológicas que los llevan a la destrucción (2 Pe 3:15-16). Si el hombre fracasa en eso, el diablo los atacará salvajemente con la tentación de caer en un compromiso moral y una vagancia espiritual. El hombre de Dios tiene que

estar preparado con una rectitud moral y una vida espiritual robusta que resistan al diablo que “anda buscando a quien devorar” (1 Pe 5:8-9) o sea, tiene que tener la capacidad de proteger a los demás de estos ataques que cada vez es más necesario.

No es obligatorio que seamos un predicador o un pastor para ser “un hombre verdadero de Dios.” De hecho, tanto los predicadores como los que escuchan regularmente sus sermones definitivamente necesitan desarrollo de sus virtudes, prácticas y entendimientos bosquejados en este documento (1 Ti 3:1-7; Ti 1:5-9).

Se cuenta de un dueño de una funeraria cuya vocación real fue un hombre de Dios. Los allegados lo conocieron lo suficiente para darse cuenta de algunos de sus defectos e imperfecciones humanas. Aunque hace tiempo que pasó a estar con el Señor, lo interesante es que muchos que sabían de sus imperfecciones, su familia y, de hecho, casi nadie lo recuerda por sus defectos. Más bien, lo recuerdan como un líder espiritual, la cabeza responsable de su familia y un protector sacrificial. ¡Era un hombre de verdad! Una de las necesidades más grandes de la iglesia de hoy es de hombres que realmente son de ese tipo de caballero que asumen el rol que Dios les ha asignado.¹²

Su ciudadanía responsable

El hombre que sigue a Cristo siempre debe tener en mente su ciudadanía en dos reinos simultáneamente, el celestial y el terrenal.

Hay ciertas leyes terrenales y otras espirituales. Jesús sabiamente contestó una pregunta capciosa con las instrucciones de dar a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios (Mt 22:21; Mc 12:17; Lu 20:25). Algunos intérpretes piensan que esas palabras aplican sólo a la separación de la iglesia y el estado, pero también tienen una aplicación de gran magnitud a individuos porque todo hombre está hecho a la imagen de Dios. Por eso, cada hombre debe dar de sí mismo y toda su vida a Dios con todo corazón en todas sus vivencias y decisiones. A su vez la moneda que usamos hoy tiene un representante del país que la fábrica. En una ocasión Jesús citó el

Antiguo Testamento sobre nuestro deber de amar “al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mc 12:31; Dt 6:5). Identificó este mandato como el principal mandamiento. Y el segundo, amar al prójimo como a uno mismo es semejante. Estos mandatos toman precedencia sobre todas las leyes del mundo terrenal dondequiera que el hombre viva. Cabe recalcar que cuando existen conflictos entre las leyes celestiales y las terrenales, siempre algunas tienen una prioridad y éstas son las que provienen de Dios, pues son eternas las que nos ha dado el mismo Creador.

El apóstol Pablo sabía bien los beneficios de ser un ciudadano de Roma, la ciudad capital del poderoso Imperio Romano, pero sabía también que algunos de esos ciudadanos y, aun algunos de ellos cristianos, no tenían los mejores modales. Por eso dijo: “Su dios son sus propios apetitos, y sienten orgullo de lo que debería darles vergüenza. Sólo piensan en las cosas de este mundo. En cambio nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo” (Fil 3:19-20 VP), quien, como el Todopoderoso, nos dará un cuerpo glorioso en el más allá. Cuando recibimos el perdón de nuestros pecados en el nombre de Jesucristo, entramos en el Reino de Dios. Jesús lo describió como un nuevo nacimiento (Jn 3:2). La iglesia en este mundo no es el reino¹³ sino está sujeta al rey y su reino o país. El reino de Dios significa la gobernación de nuestro Rey soberano y Creador. El término enfatiza el regimiento único de Dios en todos los aspectos de la vida personal, social y espiritual. Ya llegó el reino de Dios en la primera venida de Cristo con una nueva manifestación del poder de Dios como el Mesías y éste lo hizo manifiesto. Esto es el tema central de los evangelios de Marcos y Juan y también está subrayado en Mateo y Lucas. Se expresó en la vida, muerte y resurrección del Hijo de Dios. No obstante, queda una manifestación futura del regreso final de Cristo a la tierra. Su reino subraya la libertad y soberanía de Dios el Creador, Sustentador y Redentor. Así que según las Escrituras hay un doble énfasis del Reino: ya está aquí, pero todavía vendrá en toda su gloria y poder

¹² Patterson, 6-9.

¹³ Ver, “Preguntas ... sobre la iglesia y el reino,” *DSySM* VI:135-138.

cuando así lo determine Dios.¹⁴ Como Pablo tenía una membresía dual en dos reinos,¹⁵ también nosotros, y por eso, tenemos beneficios y deberes en ambos lugares.

Pablo especificó algunos de los deberes terrenales de un buen ciudadano del Reino en el pasaje más extenso en Romanos 13:1-7. El hombre cristiano debe someterse a las autoridades superiores que gobiernan y evitar así el temor de ellas debido a su buena conducta. Está sujeto a ellas por causa de su conciencia. Desde luego, debe pagar los impuestos (v.6) y los tributos o sea todo lo que debe (RVA). Conviene notar que portarse bien necesariamente tiene que manifestarse en el pago de las contribuciones y los impuestos, pues lo recalca en dos versículos, el 6 y el 7.

Pedro, el apóstol, dio instrucciones parecidas en 1 Pe 2:13-17. Los cristianos están sujetos a toda institución y autoridad humana, incluyendo a los emperadores, reyes y gobernantes. Deben comportarse responsablemente como personas libres, dando honor al gobernante de turno (RVA), pues no deben usar su libertad como pretexto para hacer lo malo, sino emplearla como siervos de Dios (VP).

Asimismo el apóstol Pablo dio consejos parecidos en dos cartas pastorales. Los hombres cristianos deben sujetarse a los gobernantes y a las autoridades; ser obedientes y pacíficos (VP) y estar dispuestos para toda buena obra (RVA). Antes fueron esclavos de todo género de pasiones y placeres, pero en cambio hoy deben ser obedientes y sumisos ante los gobernantes y las autoridades (Tito 3:1-3 NVI). En su primera carta a Timoteo le mandó al hombre que haga súplicas, peticiones, plegarias, rogativas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias (RVA) por los que gobiernan y todas las autoridades (1 Ti 2:1-2 VP).

Con esto queda claro que cada varón cristiano es responsable ante las leyes de su país de ser un buen ciudadano. Eso incluye la observancia de las leyes vigentes que aplican a él, sus bienes, sus frecuentes viajes por las calles y

carreteras en un vehículo de motor y al medio ambiente donde se mueve. Asimismo tiene el deber de votar en las elecciones después de asesorarse sobre los partidos, los candidatos y sus plataformas. Sólo después, puede seleccionar responsablemente por cuál votar, teniendo siempre en mente que él mismo es un representante de Dios en la tierra. Desde luego, como buen ciudadano tiene la obligación de pagar concienzudamente los impuestos y las contribuciones del gobierno, tal como mandan las Escrituras. Además, el buen padre debe ser un fiel modelo de la obediencia al rey, o sea, a los gobernantes, estemos o no estemos de acuerdo con sus políticas (Pvb 24:21-22).

Es muy notable que los dos apóstoles citados no subrayen la importancia de los derechos de los ciudadanos cristianos. Este exceso de énfasis hoy sobre los derechos humanos o los derechos de cada individuo es, a veces saludable, pero, en otras ocasiones, coloca al individuo como el único mandatario del hombre y tiende a subrayar las libertades individuales demasiado, pasando por alto así que somos siempre parte de una sociedad o comunidad de fe. No obstante, Pablo reconocía en ocasiones los beneficios o derechos de un ciudadano romano (Hch 16:37; 19:36). Hoy no sólo existen documentos que especifican los derechos de los ciudadanos del país sino también un documento internacional de los derechos humanos.

No sólo son los hombres cristianos ciudadanos de este mundo sino también del reino de los cielos. Debido a su relación en unión a Cristo reciben muchas bendiciones de Dios que no tendrían de otra manera. La parábola de Jesús de los talentos o del dinero (Mt 25:14-30) subraya estas bendiciones que siempre acarrearán unas responsabilidades y obligaciones. Una lección básica de esta parábola es que las bendiciones de Dios requieren una respuesta debido a los beneficios recibidos por su gracia. Aunque Dios da generosamente, nunca da sus beneficios sin esperar una respuesta de parte de los beneficiados. En los tres casos de los siervos o empleados nos enseña varias cosas. Primero, no hay clasificaciones especiales de empleados más privilegiados que los otros. Todos reciben bendiciones de Dios “conforme a su capacidad” (25:15). De manera que Dios no toma ventaja de ninguno de los hombres. Cada uno recibe según su

¹⁴ “Kingdom of God,” por Jerald C. Brauer en *A Handbook of Christian Theology*, (NY: World Publishing Co., 1962), 197-201.

¹⁵ “The Kingdom of God and the Church,” H. Roux en *Von Allmen*, 220-221.

capacidad de administrar y multiplicar el dinero o las monedas de oro. Así que subraya la realidad de un Dios justo. Dios da lo que cada uno es capaz de administrar bien, aunque es cierto que no recibe cada uno exactamente la misma cantidad de dinero para multiplicar. Ya que Dios sabe exactamente lo que cada cual puede hacer, les bendice conforme a lo que el individuo es capaz de hacer. Además, se hace claro que al hombre a “quien mucho se le da, también se le pedirá mucho; a quien mucho se le confía, se le exigirá mucho más” (Lu 12:46 VP). Cuando Dios bendice y da dones espirituales exigirá a cambio gran fidelidad y mucho fruto. Finalmente, aunque hay cierta libertad para el hombre bendecido, la recompensa de Dios no es opcional, porque la irresponsabilidad y la infidelidad siempre acarrearán castigo y, a veces, es severo, pero la responsabilidad fiel siempre está bien recompensada.¹⁶

Finalmente, cabe reconocer que el hombre en su conducta es un ser inmoral, según su comportamiento sobre el sexo y otros aspectos de su vida o cualquiera otra posición que tenga que ver con sí mismo y aun con su familia. Eso incluye el adulterio, la fornicación, la promiscuidad y la conducta doble sobre el hombre. A veces el individuo funciona como hombre o como mujer, como en prácticas bisexuales. Esa conducta aquí descrita, de ninguna manera sería provechosa ética y espiritualmente para el hombre cristiano.

Asimismo la Biblia claramente enseña que a veces el hombre en su doble estado ético-moral y espiritual es responsable de sus actos ante Dios y la sociedad donde vive. Por lo tanto, el cristiano debe ser cuidadoso en su actuación doble como es inferido según está escrito arriba. Naturalmente aclaramos que la parte espiritual que tiene que ver con la santidad de Dios es superior a la conducta o ética social donde el hombre se mueve o actúa. Por lo tanto, estamos responsabilizando al hombre que, bajo ningún concepto, puede sustraerse o ignorar tanto los dictados de Dios como los de la sociedad misma con la que convive. Conviene subrayar de nuevo que todo esto tiene que ver naturalmente con la conducta responsable del hombre y de la

¹⁶ Ver “Las obras, el tribunal de Cristo y las recompensas,” *DSySM* VII: 75-77, 94-97, 99-105 y Charles Swindoll, “Mt 25” “Insight for Living. WBMJ (14-15 enero 2014).

mujer sin poder abstraerse o disculparse de sus propios actos ante Dios y el hombre.¹⁷ □



¿Es la competencia del alma EL distintivo bautista?

¿Es la competencia del alma EL principal distintivo bautista? Algunos líderes, pastores, educadores y teólogos indican que puede ser. Según E. Y. Mullins (1860-1928), escritor, educador y teólogo bautista, “... el principio de la competencia del alma en religión bajo Dios es una aportación distintiva bautista al pensamiento mundial...” Herschel H. Hobbs (1907-1995), otro conocido pastor, escritor y teólogo bautista afirmó: “De este principio fluyen todos los otros elementos de la creencia bautista...” Un tercer reconocido escritor, educador e historiador H. Leon McBeth (1931-2013) se unió con ambos al declarar que “El concepto de la competencia del alma es más que una doctrina singular; en realidad, da fuerza y subraya todas las otras doctrinas de la fe.”

El significado de la competencia del alma

¿Qué significa “la competencia del alma”?¹⁸ Varios términos han sido usados para

¹⁷ Gilberto Castañeda, 10 enero 2014.

¹⁸ Según un diccionario la palabra “competencia” en esta frase quiere decir “capacidad; suficiencia;

este concepto, tales como la competencia del alma, la libertad del alma y la libertad de consciencia. Básicamente se refiere a la habilidad y la libertad que Dios da a la persona para saber y responder a su voluntad. Los bautistas creen que Dios dio a la persona una competencia, o sea, una habilidad, para escoger, pues los seres humanos no son títeres o máquinas o programas.

Este distintivo bautista da énfasis en que esta habilidad no es una característica meramente humana, sino un don de Dios. En la creación, Dios dio a la gente la libertad de tomar decisiones. El relato en Génesis de la creación hace medularmente claro que esta libertad conlleva una responsabilidad que infunde temor reverencial. Somos responsables por nuestras decisiones. Dios estipula las consecuencias de las decisiones buenas y malas. Si nosotros usamos nuestra libertad para obedecer al Creador, tenemos vida, pero si usamos nuestra libertad para rechazarlo, la muerte es el resultado (Gn 1 al 2).

La Biblia y la competencia del alma

La Biblia está repleta de ejemplos de la competencia del alma. La considera un hecho que las personas tienen una libertad para escoger. La Biblia también enseña que todo el mundo tiene que rendir cuentas a Dios por sus decisiones. Por ejemplo, el don de Dios de los Diez Mandamientos supone la competencia de los seres humanos a entenderlos y la libertad de aceptarlos y acatarlos o rechazarlos y sufrir las consecuencias. Con su aceptación vienen bendiciones y con su rechazo viene castigo. Pero en todo caso, la competencia y la libertad de escoger son supuestas (Ex 20:1-17).

Los héroes de la fe del Antiguo Testamento, tales como Elías, Jeremías e Isaías, rehusaron ceder su libertad de

adjetivos: capaz, apto, adecuado, calificado, competente.”

consciencia a los gobernantes del estado, nación y país.

De varias maneras, el Nuevo Testamento afirma la libertad del alma. Jesús dio por sentado que los individuos tuvieron el don de Dios de la competencia a decidir a seguirle o no seguirle. Nuestro Redentor indicó que las personas tienen la libertad de creer o no creer, pero se les contará responsables por su decisión (Jn 3:16-21). Algunos creyeron y le siguieron, pero otros no lo siguieron (Mt 19:16-22).

Jesús nunca coaccionó o forzó a persona alguna a seguirle. Y así nunca violó la competencia del alma de los individuos.

Los escritores del Nuevo Testamento consistentemente dan evidencia del concepto de la libertad del alma. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribió: “¿Por qué se ha de juzgar mi libertad de acuerdo a la consciencia ajena?” (1 Co 10:29 NVI). Y rogaba a los Gálatas: “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud” (Gá 5:1 NVI).

Además, los líderes en las iglesias neotestamentarias modelaron la competencia del alma. Nunca forzaron a persona alguna a seguir a Jesús como Señor y Salvador. De hecho, resistieron a las autoridades religiosas y gubernamentales que trataron de forzarlos a no creer y hablar de Jesús (Hch 5:17-42).

Ataques a la competencia del alma

El concepto de la suficiencia del alma ha sido atacado por varias razones. Algunas personas insisten que tal libertad limitaría la soberanía de Dios. Una respuesta a este reto ha sido que la soberanía del Señor del universo escogió crear a los seres humanos con libertad para escoger. La Biblia claramente apoya esta perspectiva de la creación humana, ostentando la verdad de

ambos, la soberanía de Dios y la libertad del alma de los hombres y las mujeres.

Otros han atacado la idea del alma como competente alegando que ella se lleva a la arrogancia humana y a la soberbia. Es cierto que puede hacerlo, pero entendido correctamente, debe llevar a las personas a una humildad. Toda capacidad humana es un don de Dios y eso incluye la libertad para escoger.

Otra acusación es que el concepto del alma competente resulta en el subjetivismo e híper-individualismo junto con la consabida negligencia de la importancia de la comunidad de creyentes. Por supuesto, las doctrinas tienen el potencial de ser llevadas a un extremo que es dañino, pero entendido apropiadamente, la libertad del alma se ejercita en el contexto de una comunidad de creyentes.

La competencia del alma y otras creencias bautistas

Aunque la suficiencia del alma pueda que no sea **EL** distintivo bautista, definitivamente es fundamento para otras creencias bautistas. El distintivo bautista es la **totalidad** de varias y preciosas creencias y practicas basadas firmemente en la Biblia.

No obstante, una alma competente se relaciona a la mayoría de las otras creencias bautistas y de hecho es fundamental. Por ejemplo, en relación a la autoridad de la Biblia, los bautistas insisten que aunque los eruditos bíblicos, maestros y pastores puedan proveer discernimientos útiles, el individuo es competente y responsable de leer, interpretar y aplicar las Escrituras por sí mismo bajo la dirección del Espíritu Santo.

Los bautistas creen que la Biblia enseña que la salvación del pecado y de la muerte al perdón y la vida eterna llega sólo por una respuesta de fe al don de la gracia del Hijo de Dios. En adición, los bautistas insisten que las personas son competentes para responder a la gracia de Dios por fe y que tal

fe tiene que ser libremente escogida. Por lo tanto, las personas deben estar libres de los esfuerzos por obligar la fe o de impedir la fe de parte del gobierno del estado y de los oficiales eclesiásticos.

El bautismo del creyente, otro énfasis principal bautista, supone la competencia del alma. El bautismo es solamente para los que han respondido libremente por fe al don de la gracia de Dios que da la salvación. El bautismo nunca debe ser forzado a una persona, niño o infante. Tal acción violaría la libertad de escoger, un don dado a la persona por Dios, su Creador y soberano.

En conclusión, una de las razones por las cuales tanto los déspotas seculares como los religiosos han perseguido con mucha fuerza a los bautistas a través de los siglos ha sido que ellos odian la libertad. Temiendo la libertad, se esfuerzan a obligar a todo el mundo a someterse a su molde religioso o “irreligioso.”

Para responder a tales esfuerzos, la mayoría de los bautistas han ejercido su competencia del alma y han respondido positivamente a la admonición paulina: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no os pongáis otra vez bajo el yugo de la esclavitud” (Gá 5:1 RVA).

También los bautistas harán bien en dar siempre énfasis a una libertad que conlleva responsabilidad. Estamos libres en Cristo para servir a otros en amor cristiano: “Vosotros fuisteis llamados a la libertad, hermanos; solamente que no uséis la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, servíos los unos a los otros por medio del amor” (Gá 5:13 RVA).

Continúa en la página 16

¿Es la Congregación “Mita” la Continuación de la Iglesia Primitiva?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Es cierto que la Iglesia “Mita” es la continuación de la Iglesia primitiva? ¿Es una iglesia evangélica y cristiana? ¿Creen en la verdad que Jesús y sus apóstoles enseñaron? ¿Es su única autoridad la Biblia? ¿Cuáles son algunos de sus **errores principales**? **Alegan lo siguiente:**¹⁹



Que han habido tres dispensaciones las cuales Dios ha revelado de Sí mismo con tres diferentes nombres: Jehová, Jesús y Mita.

Que el nuevo nombre revelado en esta dispensación del Espíritu Santo es **Mita**.

Que creen en la Trinidad de Dios, pero la redefinen como una trinidad de tres nombres usados secuencialmente para referirse a un Dios unitario. No es un Dios trino que se revela a sí mismo como tres “personas” que existen simultáneamente: Padre, Hijo y Espíritu Santo.



Que Juanita García Peraza (m. 1970), una mujer puertorriqueña guiada por el Espíritu Santo, fundó la Congregación “Mita” en 1940, pero reclaman que la misma es la continuación de la Iglesia primitiva.

Que ya en su segunda venida Dios vino a la tierra para quedarse y es el Espíritu Santo

¹⁹Consulta también las siguientes lecturas en las revistas y libros de la Sana Doctrina: “La Iglesia de Mita y sus Doctrinas,” **Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas**, I:96-104; “La segunda venida y los errores según el Hijo del Hombre,” *DSySM*, I:120-123; “La obra de Mita en Aarón,” III:116-127; “Himno a Mita,” *DSySM* IV:156, 162-163; “Las sectas ¿Cómo malinterpretan la Biblia? (Parte 3),” *DSySM* V:21-23; “¿Fue Mita o Mahoma o el Espíritu Santo el futuro Consolador?” *DSySM* VI:8-12; “Samuel reclama ser hijo de Aarón,” *DSySM* VI:95-97.

Mita que vive en el segundo profeta Aarón (Teófilo Vargas Tosado), el padre espiritual y sucesor de Juanita García Peraza, y hoy Mita habla por la boca de él y de la madre espiritual Rosinín Rodríguez.

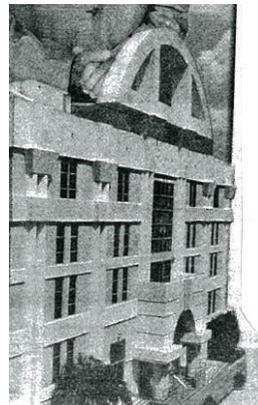
Que se equivocan los que siguen esperando una futura segunda venida de Cristo, pues ya vino y Aarón es el profeta de Dios en la tierra hoy en esta tercera dispensación.

Que la salvación no es sólo por fe en Cristo sino también por obras fieles de su Iglesia y su buena conducta moral que da un buen ejemplo.

Que las ceremonias del bautismo y la Santa Cena o Comunión no son sacramentos u ordenanzas a observarse en esta tercera dispensación.

Que la única Biblia aceptable es la Reina Valera (1909). Además, muchas veces las mismas palabras bíblicas de Jesús referentes a sí mismo son aplicables a Aarón, como que Mita en Aarón las hubiera dicho de sí misma.

Hay muchas otras doctrinas que contradicen la enseñanza explícita de la Palabra final de Dios en la Biblia, pero todo esto hace claro que la Congregación Mita **NO** es la continuación de la Iglesia Primitiva o evangélica. Es una **SECTA** que enseña y practica las tradiciones de sus profetas humanos (Mar 7:6-8, 13) en vez de los mandatos de Dios revelados por Jesucristo en el nuevo pacto del Nuevo Testamento.□



Dr. Donald T. Moore
La Cumbre, #616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926

Un resumen de las enseñanzas bíblicas sobre la competencia del alma

En breve, la Biblia presenta estas verdades en relación a la capacidad y suficiencia del alma:

- Cada individuo tiene la capacidad dada por Dios a conocerle y su voluntad.
- Dios, el soberano sobre toda su creación, ha provisto esta libertad.
- Este don de competencia proviene de Dios y no es de creación humana.
- Por lo tanto, las personas están libres para tomar decisiones; no son títeres.
- Dios no coacciona o usa la fuerza para obligarnos a someternos a su voluntad; tampoco ni la fe ni el amor pueden ser forzados.
- Con esta competencia y libertad viene la responsabilidad y la contabilidad. Las selecciones acarean consecuencias.

- En el ejercicio de la libertad del alma, una persona debe buscar el discernimiento de miembros de la comunidad de fe, tanto del pasado como del presente.

- Cada individuo es responsable por sus decisiones. La respuesta por fe tiene que ser del individuo y no de un grupo al cual pertenece.

- Los gobiernos y las organizaciones religiosas nunca deben forzar a las personas a pertenecer a una religión o iglesia en particular, confesar un credo en particular o conformarse a una forma de adoración. Hacerlo viola la libertad de consciencia y desafía la misma voluntad de Dios por su creación.²⁰ □

²⁰ Una adaptación de “Is soul competency THE Baptist Distinctive?” *Baptist Standard* (7 de marzo de 2005), 20. Para más información busca la página www.baptistdistinctives.org